



LA RAZÓN HISTÓRICA. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas. ISSN 1989-2659

En el 250 cumpleaños del Regimiento América.

Jesús Javier Corpas Mauleón.

Historiador, ensayista y novelista. Encomienda de Caballero de Santiago-Marques de las Amarillas, Cruz de Honor de los Veteranos de Fuerzas de Defensa Europeas, y Cruz de Plata de la Orden de San Lázaro (España).

NACIMIENTO DE LAS UNIDADES DE MONTAÑA

Por decreto del 31 de mayo de 1899 el Ministro de la Guerra, general Camilo García de Polavieja, crea los batallones de Montaña, siendo 6 las unidades de este tipo formadas progresivamente. En vez de 3 compañías de fusiles como los demás, los de Montaña tienen 6, además de 1 batería de cañones de montaña, 1 sección de Ingenieros, 1 sección de Sanidad y 1 de Administración. Esto es así pues se considera que el combate de estas unidades se desarrollará muchas veces de manera independiente, sin estar integrados en brigadas.

Se procura los integren soldados del lugar donde tienen su base, siendo estas Estella para el 1º, Ronda para el 2º, Jaca para el 3º, la Sierra de Gata para el 4º y Seo de Urgel para el 5º batallón.

En 1918, 19 y 20 van creándose nuevos batallones hasta llegar a 12. Constan de 617 hombres cada uno, repartidos en 4 compañías de fusiles, 1 de ametralladoras, 1 de depósito, y tren de cuerpo, 1 sección de Obreros y Explosivos y Plana Mayor, contando con 62 cabezas de ganado.

En España, en 1923, los batallones de montaña pasan a llamarse Batallones de Montaña de Cazadores contando con tres compañías de fusiles, una sección de esquiadores, una de guías zapadores (que deben ser de la zona y conocedores del terreno), una de transmisiones y una de morteros. La sección de Guías cuenta con un oficial, un sargento, dos cabos, trece soldados y dos mulas. Los nombres y numeraciones de estos batallones son los siguientes:

Barcelona 1, en Barcelona, Alba de Tormes 2, en Ronda, Mérida 3, en Orense, Estella 4, en Granollers, Alfonso XII 5, en Seo de Urgel y Reus 6, en Manresa. Además se trasladan a la península los batallones insulares con la siguiente ubicación, nombre y numeral:

Ibiza 7 de guarnición, dese 1923, en Estella, Palma 8 en Jaca, Lanzarote 9 y Fuerteventura 10 en Madrid, y el Gomera-Hierro 11, y el antiguo Disciplinario, ahora Antequera 12, en Ciudad Rodrigo.

El armamento de un batallón de montaña, en 1926, está compuesto de 541 fusiles Mauser 7 mm M1893, 16 fusiles ametralladores FAO (Fábrica de Armas de Oviedo) M1922-1 de 7mm, 8 ametralladoras Hotchkiss M1914 de 7mm ,1 cañón de montaña Schneider T.R. M1908 de 7cm, 17 morteros Valero M1926 de 60 mm, pistolas Astra 400 de 9 mm largo M1921, granadas Laffite y machetes -bayoneta.

EL REGIMIENTO AMÉRICA

El Regimiento América nació en 1764. En Alicante se organizaron dos batallones, haciéndolo el tercero en Veracruz. En 1769 regresó a la península, quedando de guarnición en Cádiz. En la guerra contra Inglaterra de 1779-1782 intervino en la reconquista de Menorca y el sitio de Gibraltar.

Una compañía en aquellas fechas estaba compuesta de 1 capitán, 1 teniente, 1 subteniente, 1 sargento de 1ª, 2 sargentos de 2ª, 2 tambores, 4 cabos 1º, 4 cabos y 64 soldados.

Después de diversos destinos, con motivo de la guerra con Francia, entre 1793 y 95 se incorporó al Ejército de Navarra destacando en la toma de San Juan de Luz, Mont Mandale, y la toma del fuerte de Chateau-Pignon. Nuevamente luchó contra los ingleses en 1797 en Canarias, donde su

hombres colaboraron decisivamente en la derrota del almirante inglés Nelsón, quien perdió un brazo, y en 1800 en Cádiz. En la guerra de Independencia participó en la defensa de Zaragoza, la batalla del Bruch, la defensa de Mequinenza y la toma de Barcelona, entre otras acciones.

En 1822 el vestuario del regimiento América casaca azul, pantalón ancho gris oscuro, capote color gris reforzado por esclavina, zapatos de piel teñida claveteados, morral blanco y cantimplora y gorro con plumero. El soldado estaba armado con fusil con bayoneta y espada.

Tras estar de guarnición en Ceuta, Valladolid y Santoña. Combatió toda la 1ª Guerra Carlista en Cataluña, recibiendo por sus actuaciones, en 1837, el sobrenombre de “El Benemérito de la Patria”.

En 1860 su primer batallón participó en la victoria de Tetuán, junto con los regimientos de cazadores “Voluntarios de Cataluña”. Tras varios destinos fue enviado a Cataluña para la 3ª Guerra Carlista. En 1881 fue destinado a Pamplona y en 1885 su primer batallón acudió a la guerra de Cuba. En 1921 en Regimiento América participó en la Guerra de África. Durante la rebelión armada socialista y separatista de 1934 acudió a luchar a Asturias. En 1936 se unió al Alzamiento siendo nodriza de 13 batallones América, consiguiendo dos laureadas más por la defensa de Piedras de Aolo (rechazó, junto con el tercio requeté Oriamendi, las banderas 1ª y 5ª de la Falange de Burgos y la XV bandera de la Legión, 43 ataques en una semana de un enemigo con diez veces más efectivos y numerosa artillería y aviación). Por orden de 8 de septiembre de 1939 pasa a llamarse Regimiento de Infantería de Montaña América. El 30 de noviembre de 1943 toma el nombre de Agrupación de Infantería de Montaña 7.

El 13 de diciembre de ese año se hace entrega del cuartel General Moriones al Batallón de Montaña 19 y del Marqués de Duero a la Agrupación de Montaña 7 y al Batallón de Montaña 20. Y el 21 de ese mismo mes toman los batallones de esa Agrupación los nombres de América XIX, Montejurra XX y Estella XXI, este en el cuartel de Estella. En 1966 la 1ª Agrupación de Montaña se transforma en Regimiento de Cazadores de Montaña América 66. El 30 de octubre de 1968 recibe el Regimiento el cuartel de Aizoain, que es ocupado el 6 de diciembre y bautizado General Mola. Allí se instalará en batallón Montejurra y la

Plana Mayor del regimiento, continuando en Estella su batallón de ese nombre.

También ese año 1966 la 1ª Agrupación de Montaña se transforma en Regimiento de Cazadores de Montaña América 66. Por orden de 8 de septiembre de 1939 pasa a llamarse Regimiento de Infantería de Montaña América. El 30 de noviembre de 1943 toma el nombre de Agrupación de Infantería de Montaña 7.

HISTORIA DEL BATALLÓN ESTELLA

Mientras tanto, el 27 de agosto de 1873 se ha creado el Batallón de Cazadores Estella 14, siendo su primer jefe el teniente coronel Antonio García Mora. Sustituye al batallón Mendigorriá, disuelto por haber participado en la insurrección cantonal de Cartagena.

Participa el batallón en la 3ª Guerra Carlista, destacando en la batalla de Somorrostro (25 -27 de mayo de 1874). Allí el Estella toma con vigorosas cargas a la bayoneta San Pedro de Abanto y Casas de Murrieta, sufriendo las bajas del 50% de los oficiales y el 40% de la tropa. Por esta actuación recibe el batallón la Cruz Laureada de San Fernando.

Continúa esa campaña participando en las batallas de la Peña de Orduña, Villarreal y Abárzuza, donde el 27 de junio es herido de muerte el general Manuel de la Concha, jefe del ejército de Isabel II. En 1875 toma Orio, Usúrbil, Oria y Oyarzun, siendo rechazado en el asalto al monte Choritoquieta. En 1876 toma las cumbres de Garratamendi y Mehayas.

Finalizada la guerra, desde 1876 la unidad guarnece diferentes plazas en Navarra, Rioja y Vascongadas hasta el 30 de junio de 1899 en que es enviada a Cataluña. Allí permanece de guarnición en Lérida, Barcelona y Olot, hasta que el 15 de julio de 1909 acude a la Guerra del Rif. Tras desembarcar en Melilla se integra en la columna del general Pedro del Real que acude a auxiliar a las fuerzas del general Cabrera que, muerto este, se hallan en situación crítica en el Barranco del Lobo.

El primer condecorado de la Guerra del Rif es el cabo del batallón Estella Pedro Calvo. Este sanitario busca heridos desarmado cuando ve un moro que se dispone a rematar a un soldado español. Sin pensárselo salta sobre el rifeño a quien, tras

dura pelea, mata con su propia gumía, regresando a Melilla con ésta y un fusil Remington y el herido.

El día 3 de agosto, al mando del general Primo de Rivera, el batallón libera a los soldados asediados en el blocao Velarde. El 29 ocupa el monte Gurugú, regresando a Olot el 21 de diciembre. El 13 de septiembre de 1913 vuelve a África donde muere en combate el teniente coronel Pedro Murcia Cámara, jefe del batallón Estella.

En 1917 regresa el batallón a Olot trasladándose a Granollers en 1919. De allí parte para Marruecos su compañía de ametralladoras, en 1921, a la que se unirá todo el batallón en octubre 1924. El Estella es citado en la Orden General de la Comandancia por la brillante defensa de la posición Casa Hamido.

A partir del 6 de julio pasa a llamarse Batallón de Montaña Estella 4, regresando a Granollers el 22 de enero de 1926.

El 2 de septiembre de 1928 el batallón es nombrado hijo adoptivo de Mollet del Vallés y el 26 de agosto de la Roca. El 5 de octubre, con presencia del rey Alfonso XIII, se inaugura en Granollers un monumento a los caídos en África del Estella naturales de dicha localidad.

A pesar de, o quizá por, sus brillantes servicios el batallón Estella es disuelto el 3 de junio de 1931. Hacía poco que había sido proclamada la II República y Azaña se había lanzado contra el Ejército con 32 decretos, como el cierre de la moderna y eficaz Academia General Militar, la eliminación de los ascensos por méritos y de los nombres de las unidades.

Se instala entonces en Estella el Batallón de Cazadores de Montaña XXI, (perteneciente a la recién creada Agrupación de Montaña 7) que, por decreto del Generalísimo (1 de enero del 44) toma el nombre de Estella. Mientras duró fue uno de los raros casos de conjunción entre el nombre de la unidad y su ubicación geográfica.

El 25 de julio del mismo año el ayuntamiento de la ciudad regala la Bandera y el Guión de Mando, que serán entregados por las madrinas doña Carmen Fernández Ruiz de Alda y Doña María Puy Albizu Eraso, en acto celebrado en la plaza de los Fueros. Preside el ministro de agricultura Miguel Primo de Rivera, hermano del asesinado José Antonio y marqués de Estella. Junto a él asisten también el Capitán General de la VI Región Militar, Juan Yague, el general de la división Navarra 62 Pedro Pimentel Zayas y el obispo de la diócesis, Marcelino Olaechea.

En 1946 el capitán Ramón Corpas de Vicente, que viene de diplomarse en la 1ª promoción de la Escuela Militar de Montaña de Jaca, toma el mando de la que será siempre “su” compañía de Esquiadores Escaladores. Estas compañías, de reciente creación, están en la élite del Ejército Español, compartiendo la consideración de Fuerzas Especiales con la Legión, los Tiradores de Ifni y las Tropas Nómadas del Sahara.

La compañía de Esquiadores Escaladores del Estella recibe bajo el mando del capitán Corpas un duro entrenamiento que abarca lucha guerrillera, supervivencia en montaña, escalada y esquí, además de combate de infantería.

Éste capitán dirige todos los cursos de escalada y esquí hasta el año 61, siendo felicitado reiteradas veces por el mando, además de citado en la Orden General de la División. Patrullas entrenadas por Corpas ganan en Campeonato de España de Escalada, en 1951, y el de la VI Región Militar, en el 52. La vencedora absoluta de la prueba nacional fue la formada por el teniente Julián Pérez Villacastín, el sargento Hipólito Collazos, los soldados de 1ª Antonio Orbeago y Jesús Amo, y el de 2ª Manuel Beruete. Destaca también el batallón en el auxilio prestado durante las inundaciones del 48.

Por la instrucción general de 120, el 31 de octubre de 1951 el batallón Estella pasa a formar parte del Regimiento de Montaña 7.

El 17 de noviembre de 1953 el batallón rinde honores y desfila ante la bandera del Regimiento de Montaña 7, pues se ha ordenado su traslado al Museo del Ejército en Madrid.

En diciembre de 1960 se disuelven el Regimiento de Montaña 7 y el batallón Estella, pasando a ocupar el cuartel el Batallón de Cazadores Motorizado Guipúzcoa XXVIII.

De marzo de 1981 a julio del 82 participa el batallón en la operación Alazán, de impermeabilización del Pirineo para evitar el paso de comandos terroristas etarras. También presta auxilio con motivo de las inundaciones del año 80 y destacando en la del 87 el rescate de varias personas por parte de tropas.

El 13 de abril de 1986 recibe el nombre de Batallón de Montaña Estella II/66 y el 29 de mayo de 1993, por la norma general 5/92, la unidad es apartada, ya para siempre, de la ciudad que le da nombre, siendo trasladada 45 Km hasta Ainzoin, en la periferia de Pamplona. El 1 de julio de 1995 por la reorganización que disuelve la División de Montaña Navarra 5, el regimiento América se integra en la Brigada de Montaña Aragón, pasando el batallón a denominarse Estella III/6. En

esa fecha también se disuelve la Compañía de Esquiadores Escaladores divisionaria, con base en acuartelamiento de Ainzoin, siendo su último capitán Don Ángel Atarés Ayuso, hoy coronel jefe del Regimiento América.

El batallón participa en esta época en los recates de la terrible inundación del camping de Biescas, en agosto de 1996, donde, por trágica coincidencia, también murió una familia estellesa. Después participa en las operaciones Sierra-Kilo en Kosovo, desde el de septiembre del año 2000 a abril de 2001, y Romeo-Mike, protegiendo infraestructuras entre Lérida y Guadalajara, durante los Juegos Olímpicos de Barcelona 2004.

Finalmente la Norma General 05/2007 termina con la brillante historia del Batallón de Cazadores de Montaña Estella el 26 de mayo de 2007. Será su último jefe el teniente coronel De Ramón y Casado. Con sus hombres, armamento y materiales se constituirá el Batallón de Cazadores de Montaña Montejurra, que se hallaba desactivado.

Con motivo de la disolución del batallón Estella el general de división Luis Palacios Zuasti publicó un artículo en Diario de Navarra del que extraigo:

“En este periodo de tiempo pasaron por sus filas miles de soldados de reemplazo procedentes de todas las regiones españolas, en su mayoría navarros, en cumplimiento de su Servicio Militar.

La dura preparación, entrega y sacrificio que conllevaba la especialización en montañera del Batallón, hizo que estos jóvenes vivieran esta etapa militar de sus vidas con un gran esfuerzo intensidad, sin excluir, por otra parte, la satisfacción del cumplimiento del deber y que hizo de ellos unos excelentes soldados de montaña a la vez que unos ciudadanos conscientes y responsables.

El primer jefe del Batallón durante esta etapa (se refiere a la 3ª época) el Teniente Coronel Don José Miguel Sánchez de Muniain y Gil, con su cualidad de buen infante y veterano montañero, y su dedicación y ejemplo permanentes, tuvo el acierto de perfilar un carácter y un estilo peculiar para su nueva unidad. El gesto de austeridad y eficacia que supo infundirle se mantuvo a lo largo del tiempo e hizo posible que la eficacia y el buen hacer fueran los fundamentos en que se basó el prestigio que definió siempre la imagen de este batallón.

Éste participó en infinidad de ejercicios y maniobras que tuvieron como escenario el entorno de Estella-Urbasa, Andía, Montejurra, Codés etc...sin olvidar el Pirineo y otros ámbitos geográficos del resto de España. La unidad cumplió en los años 81 y 82, la misión de impermeabilización de fronteras contra la banda armada ETA,

intervino en la extinción de diversos incendios, en el apoyo a la población civil en diversas ocasiones, en la búsqueda y salvamento de varios extraviados y accidentados en la montaña y, destacadamente, en el salvamento de los afectados por la tragedia de Biescas (Huesca)”.

“Bosnia i Hezegovina, la provincia Servia de Kosovo, Albania y Afganistán han sido los escenarios en los que las compañías y otras unidades menores de este batallón han participado en el cumplimiento de variadas y complicadas misiones, con la finalidad de implantar o mantener la paz y colaborar con el desarrollo de las naciones y pueblos afectados por las enormes calamidades que toda guerra lleva consigo. Los reconocimientos a esta labor, en forma de felicitaciones y recompensas nacionales y extranjeras han sido numerosos, a los que hay que añadir, de una manera muy especial, el repetido y sincero agradecimiento de las poblaciones a las que han ayudado y con las que han convivido los hombres y las mujeres del batallón Estella”.

BATALLÓN MONEJURRA Y ACTUALIDAD DEL REGIMIENTO AMÉRICA

El batallón de cazadores de montaña Montejurra se forma por la integración en el 5º batallón del Regimiento América con el tercio de Requetés Montejurra, durante la Guerra del 36. Éste último tomaba el nombre de la batalla de Montejurra, siendo quizá la única unidad del Ejército que lleva el nombre de una victoria carlista. Ambos batallones formaban parte de las brigadas de Navarra, de las que ya hemos hablado.

En 1944 se constituye la Agrupación de Montaña 7 con los batallones América XIX, Montejurra XX y Estella XXI. Ese año todos ellos parten hacia la frontera para combatir al maquis. En el año 1947 realiza el rescate de montaña de tres profesores y, en 1963 es felicitado por el Capitán General de la VI región y por el gobernador civil de Guipúzcoa por sus intervenciones en incendios. En 1969 se traslada al acuartelamiento General Mola de Aizoain. En 1981 participa en la operación Alazán de cobertura de fronteras y en 1986 pasa a llamarse Montejurra I/66, continuando con su intensa instrucción y participación en maniobras y misiones internacionales.

El Regimiento de Cazadores de Montaña América cumple éste 2014 250 años de heroica historia de servicio a España. Y los lleva fenomenal. Cuerpo joven con sabiduría de anciano en este regimiento, que mantiene perfectamente adiestrado y operativo su coronel jefe Ángel Atarés Ayuso.

Consta el regimiento de Plana Mayor de Mando, con un Área de Logística y otro de Inteligencia y Seguridad, y el Batallón de Cazadores de Montaña Montejurra II/66. Este batallón consta de tres compañías de cazadores de montaña, una de Mando y Apoyo, y una de Servicios.

El material comprende fusiles de asalto G36E y ametralladoras ligeras HKMG4E, ambos de 5,56 mm y fabricados por Heckler & Koch, sistemas contra carro Alcotán y Rafael, morteros de 81 mm Ecia, lanzacohetes C90 y deferente miras y sistemas de control de tiro.

Como vehículos dispone el Regimiento América de tractores blindados suecos de montaña Bv-206S Haggglums, armados con una ametralladora MG42 7,65mm, todo terrenos "Anibal" y VAMTAC, motos Suzuki de 400cc, camiones Uro e IVECO 7276 y M250. La uniformidad consiste en el ITM Invierno, más abrigado y con prendas blancas, el ITM verano, de color verde, el "Árido", con mimetizado en tonos arena herencia de la misión en Afganistán. Este último en breve será sustituido por un mimetizado en verdes y ocre, que parece mucho más apropiado para esta unidad.

El RCZM América tiene su base en el acuartelamiento de Aizoain, en cuya pista de obstáculos, sus alrededores, además de los campos de tiro de Estella, y en los valles de Roncal y Ansó, entrena habitualmente.

Ha participado en diferentes misiones en Bosnia i Hezgovina, Kosovo y Afganistán. En los tres sitios superaron situaciones difíciles con eficacia y dejaron un gran recuerdo entre la población civil. También demostraron la idoneidad de estas tropas para esa operaciones, pues a su alto nivel de adiestramiento se suma el que los inviernos allí son muy duros, con frío y nieve, que las unidades de cazadores de montaña están acostumbrados a combatir mucho mejor que otra tropas.

Vemos también que el tipo de guerra que hoy en día se practica, pone de total actualidad a combatientes adiestrados en el combate de pequeñas unidades y dominadores de técnicas como la escalada.

El Regimiento América tiene instituidos dos premios anuales:

Suboficial Mayor Francisco Casanova: Lleva el nombre en honor de este subteniente de la unidad, asesinado por ETA del 9 de agosto del 2000; Se entrega al suboficial más distinguido del batallón

Cabo 1º García Redondo: Su nombre homenajea a Blas García, fallecido el 30 de enero de 1999 en acto de servicio; Reconoce el esfuerzo, capacidad y entrega en el trabajo del personal de tropa más destacado.

Además mantiene en su acuartelamiento una Sala-Museo muy interesante con material relacionado con las tropas de montaña. También conserva en sus jardines piezas de artillería de montaña de diferentes épocas.

Quieren estas líneas felicitar al Regimiento de Cazadores de Montaña América 66 en su 250 cumpleaños, y recordar a los hombres del Ejército Español de todos los tiempos, voluntarios, profesionales y de Servicio Militar, que con su esfuerzo y sacrificio tanto hicieron por España. A todos ellos gracias.